

HORCA DE LORES Y CARAZO (PALENCIA)

Nuestra ruta del día de hoy nos va a permitir visitar algunos de los pueblos que conforman la Comarca de La Pernía, de viejo abolengo que fue condado por concesión del Rey Alfonso VIII en el S. XII, y que quizás gracias al aislamiento y lo diseminados que se encuentran sus pueblos hoy sea una de las comarcas más emblemáticas de nuestra provincia, donde podemos encontrar no solo un entorno natural de una gran belleza sino también una arquitectura tanto religiosa como civil que nos recuerdan el esplendor que antaño tuvo.

Partimos de Lores (1200 m.), sin duda uno de los pueblos mejor conservados y restaurados de la provincia de Palencia donde podemos apreciar la bella arquitectura montañera a base de piedras y madera con algunas casas blasonadas, entre las que destaca una hermosa casa con arco-puente de acceso a la misma, en su Iglesia de San Lorenzo, S. XVI, de una sola nave podemos admirar dos bellos retablos barrocos, en la austera y sencilla ermita de San Roque, hoy ejerciendo de iglesia parroquial, llama la atención el colorido del retablo mayor dedicado a San Roque. Cruzamos el pueblo salvando el río Lores por un puente de cemento que da a la plaza del antiguo ayuntamiento, donde se encuentra el potro para herrar al ganado, pasando por la ermita de San Roque enlazamos algo más arriba con la pista que paralela al arroyo de Gerino y tras una prolongada y suave subida pasa muy próxima al antiguo molino de Lores, el cual bien merece una visita tanto para admirar la vieja tolva por la que echaban el grano como la hermosa cascada que se encuentra detrás de él, retornando a la pista que va bordeando unos calizos castros llegamos a una moderna tenada (1380 m.), para algo más adelante llegar a la

cuesta Descansaburros, fuerte repecho con tramos cementados para facilitar a los vehículos de los ganaderos y guardas del Parque de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre el acceso al collado (1642 m.) de entrada a los Puertos de Pumar, desde donde tanto el Bistruey como el Pumar y el Lezna parece que les tuviéramos a tiro de piedra, aunque no es así, si cruzáramos las praderías pronto alcanzaríamos una pista que nos llevaría al Valle de Pineda, pero no siendo ese nuestro objetivo ascendemos por la izquierda siguiendo unas roderas bordeando y alcanzando el “hombro” herboso (1800 m.) situado bajo El Castro y desde donde tenemos una buena vista de por donde va, entre tojos, brezos y rocas, nuestro sendero hacia la rocosa cumbre de La Horca de Lores (2021 m.), a la cual llegamos después de pasar por un pequeño collado (1965 m.). Desde el vértice geodésico y la cruz con buzón de La Horca la panorámica es excepcional, Peña Labra, Peña Sagra, Picos de Europa, Curavacas, Valle de Pineda con el incipiente y serpenteante Carrión surcándole, pero sobre todo de La Pernía.

Descendemos siguiendo la vieja alambrada que nos lleva a El Camperón (1895 m.), collado desde donde iniciamos la subida al Carazo, pico sin una cima definida pero que nos sorprende por la larga cornisa que forman las inmensas lamas de roca asomándose hacia la comarca, un semi-escondido buzón del Club “Los Caralampios” colocado en octubre del 2003 nos indica su cima (2013 m.), con vistas similares a La Horca, continuamos buscando el paso más cómodo por la cornisa hasta dar casi a su final con una pequeña canal por la que bajar a los escobales que se encuentran por debajo de nuestros pies, pasando por ellos “a cañón” sin sendero hasta llegar al Collado Hontanillas (1835 m.), donde una alambrada divide los términos municipales de Triollo y La Pernía, desde aquí parte un sendero que primero entre brezo y escobas y más abajo siguiendo algunos tramos del arroyo de la Abadía nos lleva hasta unos pastizales (entre 1500 m. y 1450 m.) y con el hermoso hayedo que cubre las laderas del Monte de la Pica enfrente de nosotros, un puente al inicio de una buena pista nos permite vadear el arroyo y ya sin abandonar ésta entre helechos y hayas en un paseo más para el disfrute y el deleite del caminar que para la carrera damos vistas al estanque-piscina y los edificios, donde se alojaban los trabajadores, que anteceden a la Abadía, llegando a éstos tras volver a cruzar por un viejo puente de tablas el arroyo y finalizar esta hermosa travesía por el mirador de La Pernía a las puertas de La Abadía de Nuestra Señora de Lebanza (1330 m.).

En 932 los Condes de Liébana D. Alfonso y Dª Justa edificaron una ermita mozárabe en este lugar conocido con el nombre “Nebantina”, (a ellos se debe también la construcción de Santa María de Lebeña, joya del mozárabe cantabro, en lebaniego pueblo de Lebeña, a la entrada del Desfiladero de la Hermida) del que fue derivando hasta el actual de Lebanza, ya en el S. XII el obispo Raimundo I, primer conde episcopal de La Pernía, levantó con los restos de la anterior una ermita románica de la cual solo se conservan dos capiteles, dependiente del Obispado de Palencia gozó de donaciones y privilegios por parte de varios reyes. El edificio actual, de fábrica neoclásica, fue levantado por orden del Rey Carlos III, S. XVIII, gran devoto de la Virgen de Santa María de Lebanza. Esta imagen es una representación gótica de la Virgen con el Niño, del S. XIII, en madera policromada que en la actualidad se encuentra en el Seminario Mayor de Palencia. Con óla Desamortización de Mendizabal paso a manos de un particular hasta la década de los 40 del pasado siglo que volvió a ser adquirida por la Diócesis de Palencia, pasando a ser la sede del Seminario Menor Diocesano hasta los años 60 que pasó a usarse solo en los meses de verano con la impartición de cursos para los seminaristas.

La iglesia es de cruz griega, sobre la que descansa una cúpula central, el Presbiterio (con una inscripción que recuerda este hecho) y la Epístola se encuentran adornados por sendos retablos barrocos sin apenas imaginaria.

ALTERNATIVA: Desde Lores (1200 m.) parte, en sentido contrario a la ruta descrita más arriba, una pista que en suave subida se interna por las praderas y los montes de Los Comines y Campuzano (1375 m.) para iniciar el cómodo descenso hacia El Campo (1190 m.), pequeño pueblo poseedor de una iglesia con portada románica de transición y espadaña bajo la advocación de San Pedro, en su interior un hermoso retablo mayor neoclásico con dos hermosas imágenes de Ecce Homo y de la Virgen con el Niño, del S. XVI, su cáliz y cruz fueron expuestas en las Edades del Hombre celebradas en Palencia. En sus proximidades se ha construido un mirador desde donde se puede contemplar Peña Tremaya, la entrada al Valle de los Redondos con Venta Urbaneja en el cruce de las dos carreteras, la de Cervera a Potes y la de los Redondos, la Sierra de Peña Labra y el recién nacido Río Pisuerga.

Bien por donde hemos entrado al pueblo o hacia su mitad seguimos una pista que faldeando la Peña Laza y sin apenas desnivel nos conduce a la carretera (1180 m.) que desde San Salvador va a la Abadía de Lebanza, estamos a escasos 400 m. del pueblo de Lebanza (1190 m.), podemos optar por esperar aquí al autocar cuando baje de la Abadía o recorrer, por carretera, los apenas 3 kms. que nos separan de San Salvador (1010 m.), capital de La Pernía, donde finalizamos esta agradable travesía degustando una sabrosa comida en La Taba.

Pero antes de irnos de San Salvador no podemos dejar de visitar su rollo jurisdiccional, situado en la plaza del pueblo en la otra margen del arroyo de Lebanza y los blasones que aún conservan varias casas, pero sin duda su joya es la Colegiata de San Salvador, prenda del románico palentino declarada por la Junta de Castilla y León el 4 de febrero de 1993 Bien de Interés Cultural

Bien por donde hemos entrado al pueblo o hacia su mitad seguimos una pista que faldeando la Peña Laza y sin apenas desnivel nos conduce a la carretera (1180 m.) que desde San Salvador va a la Abadía de Lebanza, estamos a escasos 400 m. del pueblo de Lebanza (1190 m.), podemos optar por esperar aquí al autocar cuando baje de la Abadía o recorrer, por carretera, los apenas 3 kms. que nos separan de San Salvador (1010 m.), capital de La Pernía, donde finalizamos esta agradable travesía degustando una sabrosa comida en La Taba.

Pero antes de irnos de San Salvador no podemos dejar de visitar su rollo jurisdiccional, situado en la plaza del pueblo en la otra margen del arroyo de Lebanza y los blasones que aún conservan varias casas, pero sin duda su joya es la Colegiata de San Salvador, prenda del románico palentino declarada por la Junta de Castilla y León el 4 de febrero de 1993 Bien de Interés Cultural

